

ción en que se la mantiene, en esta época que prefiere los rótulos a las labores.

Su inquietud circula por la tensión que diseñan la historia y el mito, el momento y la permanencia, y que intenta hallar su propia conciliación en las bellas incertidumbres de las palabras.

La actual entrega cubre un período histórico de violencia y muerte que, con sutileza, aparece y desaparece, para reaparecer en una suerte de paisaje callado, al fondo de la palabra poética.

**RAÚL GUSTAVO AGUIRRE:** *La estrella fugaz*, Tierra firme, Buenos Aires, 1984, 102 páginas.

Raúl Gustavo Aguirre (1927-1983) fue uno de los principales animadores del movimiento poético argentino del cincuenta, nucleado en torno a la revista *Poesía Buenos Aires*. A poco de fallecido, Antonio Requeni y Daniel Chirom recogieron sus producciones del período 1964-1983 que se hallaban dispersas en publicaciones periódicas. El libro que se reseña las contiene y es una suerte de homenaje al poeta muerto.

Otro de los integrantes de aquella generación, Rodolfo Alonso, presenta la serie con una prosa en que se mezclan los recuerdos personales, casi fraternos, de Aguirre, con una rápida descripción de su poética.

**FRANCISCO JAVIER ORDIZ:** *El mito en la obra narrativa de Carlos Fuentes*, Universidad de León, 1987, 246 páginas.

Los elementos míticos desempeñan un papel protagonista en la obra de Carlos Fuentes, según vienen subrayándolo estudios últimos, cuales los de Juan Villegas y Michael Palencia Roth.

El presente libro del catedrático leonés Ordiz hace una exhaustiva incursión en el tema, discriminando lo que es mítico de concepto (las estructuras míticas narrativas, nociones de ciclo y recurrencia, el universo como mito, el héroe), lo que es mítico como elocución (el día sagrado, el ritual, el espacio santificado) y, por fin, los puntuales tópicos de la mitología que vuelven en las narraciones de Fuentes (temas como la mujer, la edad de oro, la memoria y el olvido).

Ordiz explora, además, las fuentes en que bebe Fuentes, valga la redundancia, para alimentarse de contenidos míticos: las religiones indígenas, griega, judía, cristianas, aparte de las mitologías contemporáneas, como la revolución mejicana, el nazismo y otras menores de nuestro mundo occidental.

**SAÚL SOSNOWSKI:** *La orilla inminente. Escritores judíos argentinos*, Legasa, Buenos Aires, 1987, 171 páginas.

La inmigración judía en la Argentina, generalmente centroeuropea y rusa, ha dejado una honda huella en la conformación cultural del país sudamericano. Los trabajos de la cultura han servido para afirmar a una comunidad siempre expuesta a persecuciones y, en este caso, de origen social muy humilde. Nombres como Eichelbaum, Verbitzky, Kordon y Pizarnik bastarían para acreditar lo dicho.

Este libro del profesor Sosnowski (1945, actual catedrático en Maryland, Estados Unidos) reúne el examen de tres escritores coetáneos suyos (Germán Rosenmacher, Gerardo Mario Goloboff y Mario Szichman) que glosan las variables de la difícil relación entre la inmigración, el arraigo y la mítica diáspora del pueblo elegido y castigado.

Algunas consideraciones generales sobre lo judío americano en un contexto latino y la noción de frontera cultural completan el cuadro.

**ANTONIO FERNÁNDEZ SPENCER:** *En la aurora*, Biblioteca Nacional, Santo Domingo, 1986, 125 páginas.

El dominicano Fernández Spencer (1922) tiene una vasta y reconocida obra de poeta, afincada en España desde la fundación de esta revista y la obtención de los premios Adonais (1952) y Leopoldo Panero (1969).

El presente libro recoge parte de su obra inicial, los poemarios *En la aurora* (1942), *Ladrón del fuego* (1943) y *Testimonios del viento* (1944). A pesar de la extrema juventud del autor, se advierte una seguridad en la elocución que denuncia una precoz madurez. La precisión de palabras e imágenes, la independencia de toda estridencia y moda, aseguran a estas tres colecciones juveniles un lugar de permanencia, propio de los clásicos.

**ROGER BARTRA:** *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, Grijalbo, México, 1987, 271 páginas.

La identidad nacional mexicana ha sido objeto de numerosas meditaciones en lo que va del siglo, entre las cuales cabe recordar los ensayos de José Vasconcelos, Samuel Ramos, Antonio Caso, Salvador Novo y Octavio Paz, con su afortunado *Laberinto de la soledad*.

A pesar de ser un criterio historiográficamente controvertido, pues hace a las esencias (y la historia es devenir) el tema tiene el suficiente atractivo literario como para seguir convocando investigaciones cual la presente.

Bartra analiza algunos tópicos del *id* de la mexicanidad, a saber: la subversión del paraíso, el origen como luto, la falta de sentido del tiempo, la facilidad de la muerte, el héroe agachado, la chingada, etc.

Vuelven, aquí, sobre nutrido apoyo bibliográfico, los perfiles de una sociedad que se reitera en torno a las notas invariables de su melancólica y luctuosa identidad.

**CARLOS A. BROCATO:** *El exilio es el nuestro*, Sudamericana Planeta, Buenos Aires, 1986, 230 páginas.

El exilio argentino, abultado por los exterminios a que se consagraron los militares y paramilitares, policiales y parapoliciales del mal llamado «Proceso», ha servido para mostrar y ocultar, a la vez, el problema de una sociedad que mantiene fuera del país

a casi el diez por ciento de su población. Una sociedad exiliadora se convierte, como demuestra Brocato en su libro, en una sociedad de exiliados interiores.

Estos problemas y la crítica a los mitos adyacentes (negación patriótica del exilio, exaltación del héroe militar guerrillero, nacionalismo enmascarado de solidarismo, diversas estrategias de aceptación de la dictadura) llevan a Brocato a esbozar una autocrítica rasante y feroz de la sociedad argentina en su conjunto, sobre todo a nivel de sus costumbres políticas más arraigadas.

**J. A. ESCALONA ESCALONA:** *Antología actual de la poesía venezolana*, Editorial Mediterráneo, Madrid, dos tomos de 231 y 235 páginas.

La poesía es, en América Latina, como dice un adagio anónimo, siempre un género más o menos inédito. De ahí la utilidad eminente de antologías como la que se reseña, por las dificultades bibliográficas insalvables que se plantean a la hora de recoger los materiales y consultarlos.

Escalona se ocupa del período 1950-1980 y reúne piezas de setenta y seis autores, lo cual da una muestra amplia de la poesía venezolana en el tiempo examinado. Explica los criterios y riesgos que deben asumirse al antologar y ofrece datos cronológicos y bibliográficos de los poetas incluidos.

**FEDERICO SCHMIED CONDE** (coordinador): *Colección de poesía Ambos Mundos*, Madrid, 1988.

La edición de textos poéticos suele ser fronteriza con otro tipo de hazañas, como la exploración de selvas pobladas de animales ponzoñosos. Que se inaugure una nueva colección de poesía es algo que debe ser saludado, pues, como el retorno de una arriesgada expedición a tierras inéditas.

Ambos Mundos ha venido sosteniendo una tertulia poética que intenta reunir a poetas españoles con americanos que viven en España o se hallan de paso en ella. En sus *Boletines de Poesía* se ofrecen textos de Carlos Contra maestre, Sergio Macías, Pedro Shimose, Miguel Cabrera, Federico Schmied Conde, Rafael Soto Vergés, Eduardo Chirinos, Martín Micharvegas, Diómedes Núñez Polanco, Margarita López Bonilla, Carol Prunhuber e Isabel Roselló. En *Poesía Ambos Mundos* se presentan los poemarios *Noche de nadie* de Sergio Macías y *El color del tiempo* de Margarita López Bonilla.

**OSCAR RIVERA RODAS:** *La poesía hispanoamericana del siglo XIX*, Alhambra, Madrid, 1988, 354 páginas.

El texto del profesor Rivera, de alcances didácticos, actualiza los puntos de vista a partir de los aportes de la teoría intertextual y hace especial hincapié en las relaciones texto/referente, notoriamente en cuanto a los vínculos entre poesía y naturaleza.

La periodización escogida es la clásica: poesía de la independencia, romanticismo, transición al modernismo, modernismo y posmodernismo. La época

examinada termina con el esbozo de las primeras actitudes vanguardistas.

En cada caso, se centra la búsqueda en figuras personales que actúan como núcleos representativos. Al final del libro hay una extensa bibliografía que aclara las citas del texto.

**MONTSERRAT ORDÓÑEZ VILA:** *La vorágine: textos críticos*, Alianza Editorial Colombiana, Bogotá, 1987, 531 páginas.

Con motivo del centenario de José Eustasio Rivera (1888-1928) se han reunido los presentes trabajos, a través de cuyo recorrido se puede tener un panorama de las lecturas críticas habidas respecto al clásico sudamericano en más de medio siglo. Se agregan testimonios personales y semblanzas biográficas.

Los trabajos antologados pertenecen a Luis Eduardo Nieto Caballero, Guillermo Manrique Terán, Eduardo Castillo, Antonio Gómez Restrepo, Luis Trigueros, Horacio Quiroga, Miguel Rasch Isla, Eduardo Neale Silva, Antonio Curcio Altamar, Jean Franco, Leónidas Morales, Richard Callan, Cedomil Goic, Alfonso González, Seymour Menton, Eduardo Camacho Guizado, Rafael Gutiérrez Girardot, Edmundo de Chasca, Otto Olivera, Joan Green, Luis Carlos Herrera, Silvia Benso, Richard Ford, William Bull, Sharon Magnarelli, Oscar Gerardo Ramos, Luis Eyzaguirre, Malva Filer, Randolph Pope, Roberto Simón Crespi, Juan Loveluck, R.H. Moreno Durán, Jacques Gilard, Doris Sommer, Silvia Molloy y Fernando Charry Lara.

**PHILIP SWANSON:** *José Donoso: the «boom» and beyond*, Francis Cairns, Liverpool, 1988, 181 páginas.

José Donoso se incorpora tardíamente al llamado «boom» y hace su historia informal en un libro divertido e intrigante. Hoy, la noción de «boom» se advierte como inepta y poco científica, por lo que las obras personales son las que importan más a la crítica.

El señor Swanson aborda la obra narrativa de Donoso libro a libro, siguiendo su sucesión cronológica y considerando que cada libro es una unidad crítica para considerar en sí misma. Desfilan, así, *Coronación*, *Este domingo*, *El lugar sin límites*, *El obscuro pájaro de la noche*, *Tres novelitas burguesas*, *Casa de campo*, *La misteriosa desaparición de la marquesita de Loria* y *El jardín de al lado*.

**BEATRIZ J. RIZK:** *El nuevo teatro latinoamericano: una lectura histórica*, The Prisma Institute, Minneapolis, 1987, 143 páginas.

Toda denominación de «nuevo» es peligrosa, pues toda novedad envejece y pierde su calidad de tal. Por ello, la profesora Rizk ha circunscrito el nuevo teatro latinoamericano a la producción posterior a 1950, poniendo el énfasis en el carácter colectivo de la creación teatral.

Para situar la investigación en un contexto que la haga comprensible, la autora rastrea los anteceden-

tes de dicho nuevo teatro en movimientos anteriores, como son el romanticismo, el modernismo, el realismo y las vanguardias, dedicando un estudio especial al teatro en Colombia durante la época que da título al libro.

**LUCÍA GUERRA CUNNINGHAM:** *Texto e ideología en la narrativa chilena*, The Prisma Institute, Minneapolis, 1987, 249 páginas.

El Chile literario es, para el tópico, un país de poetas líricos. Sin embargo, hay una sostenida producción narrativa que viene del siglo anterior y que no recibe la atención científica que merece.

La profesora Guerra ha reunido en el presente volumen una serie de estudios monográficos sobre narradores chilenos puntuales, que cubren desde el naturalismo hasta nuestros días: José Victorino Lastarria, Alberto Blest Gana, Federico Gana, Pedro Prado, el Pablo Neruda de *El habitante y su esperanza*, María Luisa Bombal, la generación del 50, los exiliados del pinochetismo, José Donoso y Mercedes Valdivieso.

Diversos temas teóricos, como la relación texto-realidad, el problema de la memoria, el compromiso, nacionalismo/cosmopolitismo, cruzan la investigación, permitiendo los reparos del caso.

**RAMÓN DE BELAUSTEGUIGOITIA:** *Con Sandino en Nicaragua*, Txalaparta, Bilbao, 1987, 143 páginas.

El autor de este libro nació en Llodio y murió en Madrid en 1981. Fue político y periodista,

visitó los frentes de batalla europeos en 1918, marchó al exilio mejicano y volvió a su tierra para morir.

El presente texto es el resultado de su visita a Nicaragua durante la campaña de Sandino. La primera edición madrileña data de 1934 y en Nicaragua se exhumó en 1981.

Belauste traza un retrato del personaje, describe su ideología, narra acciones militares y hace consideraciones sobre la deprimida situación social de Centroamérica. El valor documental del texto es muy señalado, por la múltiple condición de su autor.

**MANUEL DE ALBORNOZ CARRERAS:** *Alcázar de sueños*, Orígenes, Madrid, 1987, 89 páginas.

Albornoz Carreras nació en Puerto Rico y murió en Madrid (1899-1984). Entre 1921 y 1944 habitó en Luarca (Asturias). La suya es una historia de emigración y transtierro, cuyo resultado literario es esta colectánea de su poesía, hecha y establecida textualmente por su hija, la reconocida estudiosa de la literatura española, Aurora de Albornoz.

Bajo la devoción durable de los maestros modernistas (Rubén, Nervo, José Asunción Silva), Albornoz expresa sus inquietudes persistentes: el conflicto entre la vida cotidiana y la alienación, por una parte, y la ilusión libertadora, por otra; el cansancio de vivir, el spleen, el tedium vitae, que configuraron la educación sentimental y estética de toda una época.

**Blas Matamoro**